
El voto oculto en España *

Ignacio Urquizu Sancho

¿Ocultan los individuos su intención de voto? Y si es así, ¿por qué lo hacen? En el presente trabajo el autor responde a ambas cuestiones tomando como estudio de caso la intención de voto a las dos principales fuerzas políticas españolas en los años ochenta. Su análisis muestra que la ocultación del voto no ha permanecido constante a lo largo del tiempo. Mientras que a principios de los años ochenta votar a la fuerza política conservadora estaba «mal visto», algunas decisiones del gobierno socialista llevaron a los electores de este partido a no declarar sus preferencias partidistas. Finalmente, la amenaza terrorista en el País Vasco ha conllevado la ocultación de la intención de voto por parte de numerosos votantes.

Palabras clave: voto, oculto, muestra, sesgo, Heckman.

I. INTRODUCCIÓN

Las encuestas preelectorales se enfrentan a numerosos problemas. Entre estas dificultades, en el presente trabajo me centraré en dos: en primer lugar, la falta de correspondencia entre la intención de voto declarada y los resultados electorales reales; y en segundo lugar, «el escaso tratamiento estadístico de la falta de respuesta o datos *missing*» (Varela y otros, 1998: 274-275). El primero de los problemas —el fallo en la predicción— ha provocado críticas y desconfianza en los sondeos. No obstante, esta

* Una versión previa de este trabajo va a ser publicada por la revista *Electoral Studies*. Esta versión ha sido ampliada con una nueva sección que analiza la ocultación de voto en el País Vasco.

Agradezco los comentarios a borradores previos de Belén Barreiro, Carles Boix, José Fernández Albertos, José María Maravall, José Ramón Montero, Ignacio Sánchez-Cuenca, Julián Santamaría y Roger Senserrich, así como a dos revisores anónimos. También quisiera agradecer al Instituto Juan March, y en especial a su espléndida biblioteca, por toda la ayuda prestada para la elaboración de este estudio.

disonancia entre predicciones y realidad no es sólo un problema estadístico. Parte de este error se produce a veces por una incorrecta especificación de los resultados a la hora de presentarlos¹. Y respecto al segundo de los problemas —la falta de respuesta a algunas preguntas de los cuestionarios— apenas se han aportado soluciones estadísticas (Berinsky, 1999, 2002a, 2002b; Breen, 2000; Varela y otros, 1998).

El objetivo de este trabajo es abordar ambas cuestiones. Trataré de analizar por qué las encuestas en determinados momentos no han podido «fotografiar» correctamente a la sociedad. Para ello utilizaré como fuente de información la no respuesta a la pregunta de intención directa de voto en varios estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Como más adelante presentaré, un porcentaje considerable de los entrevistados se refugia en el «no sabe/no contesta» de los cuestionarios. ¿Por qué lo hacen? En algunos casos, estos individuos están ocultando sus preferencias partidistas. En otras ocasiones, este comportamiento responde a la indecisión de los entrevistados. No obstante, tanto la ocultación del voto como la indecisión no necesariamente se distribuyen de forma uniforme entre todos los partidos. Podría ocurrir que una formación política se viera más afectada por la no respuesta. De tal forma que los votantes de un partido político estarían más indecisos u ocultarían más el voto que los del resto de formaciones políticas. Si esto se produjera, la muestra estaría sesgada. Este problema es el que voy a abordar en el siguiente estudio.

El presente trabajo está estructurado en tres partes. En la primera, analizaré la participación en las encuestas y la no declaración del voto, usando como caso de estudio los cuestionarios del CIS de España entre 1982 y 2004. Una vez sepamos cómo se han comportado los encuestados ante la pregunta de intención directa de voto, pasaré a presentar el modelo estadístico capaz de analizar el problema de la no respuesta. Finalmente, estudiaré empíricamente el voto no declarado a los principales partidos políticos españoles en los años ochenta.

II. LA PARTICIPACIÓN EN LAS ENCUESTAS Y LA OCULTACIÓN DE PREFERENCIAS: ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS DEL CIS ENTRE 1982 Y 2004

Si aceptamos que el objetivo de las democracias es lograr la máxima participación posible de los ciudadanos en las decisiones políticas, para Sidney Verba las encuestas

1. Delicado y Udina analizan los estudios preelectorales publicados en los medios de comunicación para las elecciones catalanas de 1999 y las elecciones generales de 2000. Su principal conclusión es que los errores que se produjeron en la predicción se debieron a dos razones: por un lado, el tamaño de la muestra, y por otro lado, a la incorrecta especificación de los intervalos de confianza en los datos publicados (Delicado y Udina, 2001). Por lo tanto, los errores en la anticipación de resultados electorales no son sólo fruto de un problema estadístico, la muestra, si no que además los medios de comunicación no publicaron correctamente los datos, olvidándose de los intervalos de confianza.

son el instrumento más próximo a este propósito (Verba, 1996). Frente a otras formas de participación política que exigen tener recursos económicos, educativos, etc. (Verba, Scholzman y Brady, 1995), la participación en las encuestas, según Verba, no requiere de estos recursos. Además, los cuestionarios evitan un segundo problema inherente a la participación política: la autoselección (Verba, 1996: 3). Es decir, en otras formas de participación política los individuos pueden elegir participar o no, en cambio, en las encuestas los entrevistados son seleccionados por el entrevistador. No pueden automarginarse. No obstante, estas afirmaciones no son del todo ciertas y las encuestas no son un mecanismo tan perfecto a la hora de revelar las preferencias de los individuos.

En primer lugar, Zaller y Feldman (1992) han analizado los problemas cognitivos que tienen los entrevistados a la hora de enfrentarse a las preguntas de los cuestionarios. Los autores concluyen que las encuestas influyen en las respuestas que dan algunos entrevistados (Zaller y Feldman, 1992: 601-602).

En segundo lugar, los estudios de Adam Berinsky (1999; 2002a; 2002b) han demostrado que sí que existen sesgos en las respuestas de los cuestionarios. En los tres análisis de Berinsky, la educación se revela como una variable explicativa de la no respuesta a las encuestas. Así, conforme aumenta la educación, aumenta la probabilidad de responder a las preguntas. Por lo tanto, los recursos educativos sí que importan a la hora de enfrentarse a algunos cuestionarios. Este sesgo de selección tiene efectos en los resultados de los cuestionarios. Berinsky analiza varias preguntas relacionadas con política social. El autor observa que la opinión de la gente es mucho más proclive a políticas de bienestar cuando introducimos como fuente de información a los entrevistados que no respondieron a las preguntas. Puesto que éstos son los que menos recursos tienen y por lo tanto, más necesidad de un Estado del Bienestar, son más proclives a políticas redistributivas. Pero al figurar como casos perdidos en las encuestas, su opinión no se toma en consideración si no se corrige este sesgo de selección (Berinsky, 2002a).

Y en tercer lugar, en algunos contextos los individuos pueden tener miedo a revelar su verdadera preferencia, y deciden ocultársela al encuestador. Me refiero a lo que se ha denominado *espiral del silencio* (Noelle-Neumann, 1984). Puede ocurrir que una determinada posición domine la esfera pública, convirtiéndose en el discurso hegemónico. Aquellos que no simpatizan con esta visión del mundo pueden tener miedo a la soledad, o a quedarse en minoría. Por ello, los individuos se autoseleccionan a la hora de responder a una pregunta del cuestionario. Deciden no revelar su verdadera preferencia, y refugiarse en el «no sabe/no contesta».

En conclusión, las encuestas no son un método tan perfecto a la hora de revelar las preferencias de los individuos. Y los estudios de opinión en España no son ajenos a esta problemática.

II.1. *La ocultación de voto al PSOE y a Alianza Popular/Coalición Popular/Partido Popular entre 1982 y 2004*

En los análisis periodísticos es muy común encontrar referencias al fenómeno del voto oculto como posible explicación a los errores producidos por los institutos de opinión semanas antes de las elecciones². Pero los escasos estudios académicos que han abordado este comportamiento han concluido que «ésta es una hipótesis no sólo carente de cualquier sustentación empírica sino también de sólida fundamentación lógica» (Arango y Díez, 1993: 11). Los mismos autores de esta cita se reafirman diciendo: «esta hipótesis simplificadora, desgraciadamente no acompañada de sustentación empírica alguna, pero dada por válida sin mayor trámite» (Arango y Díez, 1993: 15). Es cierto que apenas existen estudios empíricos de voto oculto en España. Sólo María J. Funes ha abordado este fenómeno en el caso del País Vasco, aunque la *espiral del silencio* que ella analiza se centra en el apoyo a la banda terrorista ETA (Funes, 1998) y no en la intención de voto de los encuestados. En los siguientes apartados presentaré un modelo econométrico capaz de reflejar el comportamiento de los entrevistados ante la pregunta de intención directa de voto, corrigiendo las estimaciones estadísticas que no consideran este sesgo de selección. Por lo tanto, uno de mis objetivos es demostrar empíricamente la ocultación de voto en España.

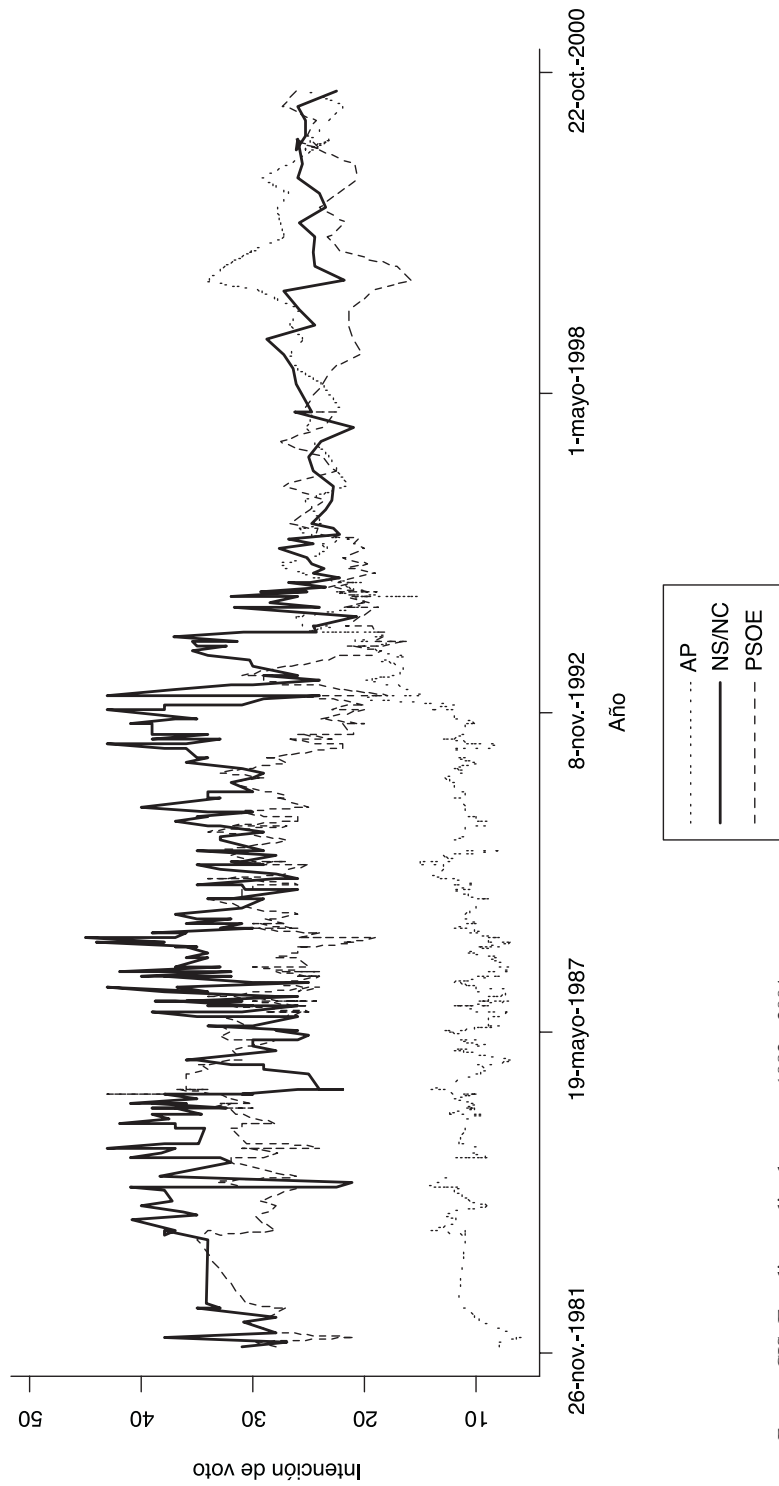
Para conocer cuál ha sido la reacción de los entrevistados a la pregunta de intención directa de voto en los estudios del CIS, he recogido 257 encuestas de este centro y he analizado su evolución desde 1982 hasta 2004. En el gráfico 1 podemos ver la progresión de la intención directa de voto a las dos principales fuerzas políticas, y el porcentaje de individuos que se refugiaban en el «no sabe/no contesta» del cuestionario.

El primer dato que cabe resaltar es el espectacular aumento en febrero de 1993 de la intención directa de voto al Partido Popular. Por primera vez desde 1982, la primera fuerza política conservadora superó el 20 por ciento de intención directa de voto en las encuestas. Hasta entonces, la media de la intención directa de voto a este partido político había sido de 10,525 por ciento. Este aumento en las expectativas electorales del PP coincide con el comienzo del año electoral³, la celebración del Congreso del partido durante el primer fin de semana de ese mes, la recesión económica que entonces sufría España y el escándalo de financiación irregular del Partido Socialista, conocido como *caso Filesa*. Por lo tanto, existen una serie de factores políticos y económicos que podrían explicar el aumento en la intención directa de voto al Partido Popular.

2. Sirva como ejemplo el artículo aparecido en *El País* el 21 de marzo de 2001 en referencia al voto oculto en el País Vasco, o numerosos artículos publicados en este mismo periódico refiriéndose a la ocultación de voto en el ámbito nacional (por ejemplo: 25-3-1985, 9-1-1993, 30-5-1995, 25-3-2002).

3. En junio de ese año se celebraron las elecciones generales, que volvió a ganar el Partido Socialista Obrero Español.

GRÁFICO 1.
EVOLUCIÓN DE LA INTENCIÓN DIRECTA DE VOTO



Fuente: CIS. Estudios realizados entre 1982 y 2004.

Febrero de 1993 es el punto de inflexión en la evolución de la intención directa de voto a la fuerza política conservadora.

Teniendo en cuenta este punto de corte, he elaborado el cuadro 1. En él reproduzco la media de voto obtenido⁴, la media de voto declarado en las encuestas del CIS⁵ y el cociente entre estos dos datos⁶ para las dos formaciones políticas con más votos en España desde 1982 hasta 2004. Como he señalado anteriormente, la media de voto declarado para el partido político conservador hasta febrero de 1993 era del 10,525 por ciento. En cambio, si realizamos la media del voto obtenido por esta formación política en todas las elecciones generales, municipales y europeas entre 1982 y 1993, vemos que esta cifra se eleva al 16,565 por ciento. Por lo tanto, el voto obtenido por Alianza Popular/Coalición Popular/Partido Popular⁷ es 1,57 veces superior al voto declarado en las encuestas del CIS. Esta cifra por sí misma puede parecer irrelevante si no la comparamos con los datos del Partido Socialista en las mismas fechas, así como con lo ocurrido entre 1993 y 2004. Observamos que entre 1982 y 1993 la disonancia entre la realidad y la intención directa de voto para el PSOE es de 0,97. Es decir, seis décimas inferior a la del partido político conservador. Además, se aproxima bastante a uno. Por lo tanto, en el caso del PSOE, de media, las encuestas del CIS se aproximaron bastante a lo que luego sucedió en la realidad. ¿Qué ocurrió entre 1993 y 2004? En esta segunda década, la diferencia entre voto obtenido e intención declarada de voto es muy similar para ambas formaciones políticas. Apenas dos centésimas separan a estas cifras. Además, este dato se ha reducido notablemente para el Partido Popular. Si asumimos que parte de esta disonancia entre realidad y predicción es voto oculto, a partir de 1993 los votantes del PP reconocían en mayor grado sus deseos de votar por esta fuerza política.

4. El voto obtenido que he usado es el porcentaje de voto de los partidos sobre el total de los electores. Generalmente, los resultados electorales se presentan teniendo en cuenta sólo a aquellos votantes que participaron en las elecciones. Pero si queremos comparar la intención directa de voto en las encuestas con la media de voto obtenido, tenemos que tener en cuenta que una muestra representa al total de la población. Por lo tanto, para que la comparación sea acertada tenemos que considerar no sólo a aquellas personas que votaron, sino también al total de los censados.

5. El dato que uso como voto declarado en las encuestas es la intención directa de voto. No he considerado ningún dato «cocinado».

6. Este índice nos va a resultar muy gráfico para poder observar la ocultación de voto en las encuestas. En la medida que este dato se aproxime a uno, quiere decir que realidad y predicción coincidieron. Conforme esta cifra se aleje de uno, mayor será la disonancia entre lo ocurrido y lo pronosticado.

7. La principal fuerza política conservadora en España se presentó a las elecciones con diferentes denominaciones durante los años ochenta. Es a partir de 1989, tras el Congreso que otorga el liderazgo a José María Aznar, cuando esta formación política pasa a denominarse Partido Popular.

CUADRO 1.

MEDIAS DE VOTO OBTENIDO Y VOTO DECLARADO PARA LAS DOS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS ENTRE 1982-2004

	1982-1993			1993-2004		
	<i>Media de voto obtenido (%)</i>	<i>Media de voto declarado (%)</i>	<i>Media de voto obtenido/ Media de voto declarado</i>	<i>Media de voto obtenido (%)</i>	<i>Media de voto declarado (%)</i>	<i>Media de voto obtenido/ Media de voto declarado</i>
AP/CP/PP	16,565	10,525	1,57	25,94	23,02	1,12
PSOE.....	27,800	28,620	0,97	24,58	22,34	1,10

Fuente: Elaboración propia.

Un segundo elemento que refuerza lo expuesto hasta ahora lo encontramos en el gráfico 1. Hasta febrero de 1993 la intención declarada de voto a AP/CP/PP mantiene cierta constancia, aunque sufre pequeñas variaciones. No obstante, éstas son menos pronunciadas que las que observamos en el Partido Socialista. Es decir, la intención directa de voto al PSOE es mucho más volátil y experimenta más altibajos que la de la fuerza política conservadora. Además, las evoluciones de la intención directa de voto al PSOE y del «no sabe/no contesta» parecen corresponderse con un juego de espejos. Cuando la intención directa de voto al Partido Socialista aumenta, los individuos que se refugian en las opciones «no sabe/no contesta» disminuyen. Y viceversa, cuando la intención declarada de voto al PSOE se reduce, el número de encuestados que se decantan por el «no sabe/no contesta» aumenta. Por lo tanto, si parte de los individuos que declaran no saber o no contestar a quién van a votar están ocultando su voto, el Partido Socialista no es ajeno al voto oculto en este período. Intuitivamente, podríamos afirmar que dependiendo del contexto, los votantes socialistas deciden ocultar o hacer explícita su intención de voto. Así, por ejemplo, los puntos máximos de «no sabe/no contesta» en todo el período 1982-2003 corresponden a diciembre de 1988 y enero de 1989. Es decir, a la huelga general de 1988 contra el gobierno socialista.

Las hipótesis de trabajo que extraemos de este primer acercamiento a la ocultación del voto en España son las siguientes. Por un lado, entre 1982 y febrero de 1993 anticipamos una ocultación de voto constante al partido político conservador. Y por otro lado, en el mismo período de tiempo observamos que el Partido Socialista también experimenta el fenómeno del voto oculto. Pero en este caso, la ocultación de voto es coyuntural. Es decir, en el caso del PSOE los encuestados admitían votarle según el contexto político más inmediato.

Considerando que los votantes socialistas ocultaban el voto o aumentaban su indecisión según el contexto político, la siguiente pregunta que nos hacemos es: ¿por qué

los votantes conservadores mantuvieron una mayor estabilidad en la ocultación del voto? Una posible explicación la encontramos en el reciente pasado político de Alianza Popular/Coalición Popular/Partido Popular. Desde su nacimiento, esta formación política representaba parte del continuismo con el régimen dictatorial anterior. Sus fundadores, conocidos popularmente como los *Siete Magníficos*, eran identificados con el franquismo. Así, por ejemplo, su padre fundador, Manuel Fraga, había sido ministro durante el régimen anterior. Esta continuidad entre las elites del partido y las elites del régimen dictatorial franquista afectó a la percepción que tenían los ciudadanos de la fuerza política conservadora. En 1984, a Alianza Popular se le otorgaban los calificativos de «autoritarismo», «conservadurismo», «orden» y «religiosidad», mientras que a la izquierda se la definía como «progresismo», «libertad» e «idealismo práctico» (Montero, 1987: 28). Un año más tarde, los encuestados seguían viendo en la principal fuerza política conservadora una organización autoritaria, caciquil y pasada de moda. Mientras tanto, el PSOE era visto como un partido democrático, capacitado para gobernar y honesto (Montero, 1987: 30). Por lo tanto, las imágenes que tenían los ciudadanos de cada uno de los partidos eran totalmente diferentes. «A los problemas derivados de su limitada capacidad de atracción electoral se unieron los generados por sus elevados niveles de rechazo» (Montero, 1987: 36).

La reacción de los votantes ante un partido heredero del régimen dictatorial anterior no responde a una excepcionalidad española⁸. En el cuadro 2, he realizado un ejercicio similar al análisis presentado en el cuadro 1. He calculado la media de voto obtenido, la media de voto declarado en las encuestas⁹ y el cociente entre estas dos cifras para varios países del Este durante los años noventa. En los cálculos no he tomado en consideración las elecciones presidenciales, puesto que éstas tienen un alto contenido personalista. En negrita destaco a los partidos que son herederos del sistema comunista anterior.

En los países ex soviéticos que vemos en el cuadro 2, observamos que los partidos que se presentan como continuadores del sistema político anterior sufren una mayor ocultación de voto que el resto de formaciones políticas. Esta tendencia se observa en todos los países, pero sobre todo en los casos de Letonia y Bulgaria. En el resto de casos, alguno de los partidos que también concurre a las elecciones tiene un índice de voto oculto muy similar al presentado por la formación política heredera del régimen anterior. No obstante, el voto oculto no es patrimonio de los partidos con un reciente pasado autoritario. Es decir, el resto de formaciones políticas también pueden expe-

8. Agradezco a José María Maravall la sugerencia de observar esta idea de voto oculto a partidos herederos de un régimen dictatorial anterior en otras nuevas democracias como son los países ex comunistas.

9. Las encuestas utilizadas son los Eurobarómetros para Europa Central y del Este elaborados por el *Inter-university Consortium for Political and Social Research* (ICPSR). Los cuestionarios utilizados para cada país aparecen reflejados en la leyenda del cuadro 2.

CUADRO 2.

MEDIAS DE VOTO OBTENIDO Y DECLARADO PARA PAÍSES DEL ESTE EN LOS AÑOS NOVENTA

<i>País</i>	<i>Partido político</i>	<i>Media de voto obtenido</i>	<i>Media de voto declarado</i>	<i>Media de voto obtenido/ Media de voto declarado</i>
<i>Estonia</i> ¹	Coalition Party and Rural Union	13,14	8,53	1,53
	Popular Front	7,53	4,60	1,64
	Estonian Centre Party	11,45	6,30	1,81
	Estonian Reform Party	10,02	13,33	0,75
	Moderates	6,38	4,20	1,51
<i>Hungría</i> ²	Hungarian Democratic Forum	8,76	6,53	1,34
	Alliance of Free Democrats	10,36	9,60	1,08
	Independt Small Holders Party	6,92	9,58	0,72
	Hungarian Socialist Party	15,93	12,15	1,31
	Federation of Young Democrats	9,00	11,95	0,75
<i>Bulgaria</i> ³	Bulgarian Socialist Party	28,41	21,80	1,30
	Union of Democratic Forces	27,08	24,92	1,09
<i>Ucrania</i> ⁴	Comunist Party of Ukraine	13,54	11,93	1,13
	Popular Movement of Ukraine	5,27	4,10	1,28
	Socialist Party of Ukraine	4,20	2,33	1,80
<i>Letonia</i> ⁵	Latvian Popular Front	28,88	10,31	2,80
	Latvian Comunist Party	10,12	1,74	5,81
	Alliance «Latvia's Way»	17,40	8,05	2,16
	Latvian National Independt Movement	11,36	6,80	1,67
	For Homeland and Freedom	7,85	8,47	0,93

¹ Elecciones: 1992, 1995 y 1999. Encuestas: ICPSR 6835, ICPSR 2296, ICPSR 2624.

² Elecciones: 1990, 1994 y 1998. Encuestas: ICPSR 6104, ICPSR 6105, ICPSR 6656, ICPSR 6835, ICPSR 2296, ICPSR 2624.

³ Elecciones: 1990, 1991, 1994 y 1997. Encuestas: ICPSR 6105, ICPSR 6656, ICPSR 6835, ICPSR 2296, ICPSR 2624.

⁴ Elecciones: 1994 y 1998. Encuestas: ICPSR 6656, ICPSR 6835, ICPSR 2296.

⁵ Elecciones: 1990, 1993, 1995 y 1998. Encuestas: ICPSR 6105, ICPSR 6656, ICPSR 6835, ICPSR 2296, ICPSR 2624.

Fuente: Universidad de Essex y Eurobarómetro para Europa Central y del Este (ICPSR).

rimentar ocultación de voto. Lo importante para lo que ahora nos ocupa es que en las nuevas democracias, los partidos políticos que representan la continuidad con el régimen dictatorial anterior atraviesan un «valle de lágrimas demoscópico». Las encues-

tas de opinión en estos países se enfrentan a un problema de ocultación del voto dado el pasado político de los partidos herederos de la dictadura anterior.

II.2. *La ocultación de voto en el País Vasco*

Como he señalado anteriormente, la ausencia de libertad crea *espirales del silencio* en las que los individuos no revelan sus verdaderas preferencias. Como es conocido, en el País Vasco opera desde hace casi cuarenta años una banda terrorista que asesina a aquellos que no comparten su proyecto político. Entre los objetivos de la banda terrorista no sólo encontramos a integrantes de las fuerzas de seguridad del Estado, sino también a todos aquellos políticos que pertenecen tanto al Partido Popular como al Partido Socialista. No ser nacionalista vasco o identificarse públicamente con alguno de los dos partidos de ámbito estatal conlleva la amenaza, la extorsión o incluso el asesinato.

Además, desde la creación de las instituciones autonómicas, el Partido Nacionalista Vasco no ha dejado nunca de gobernar en la Comunidad Autónoma Vasca. Una de sus principales acciones de gobierno ha consistido en *hacer patria*. Es decir, han tratado de extender la idea de nación vasca a todos los espacios públicos. Así, por ejemplo, la simbología de la Comunidad Autónoma Vasca es la misma que ideó Sabino Arana en su proyecto de nación vasca. Por lo tanto, el nacionalismo gobernante ha fomentado un discurso dominante donde identificarse con el nacionalismo español es algo peyorativo, frente a las virtudes del nacionalismo vasco. Mientras que el nacionalismo español es asimilado al régimen dictatorial de Franco, el nacionalismo vasco apela a la libertad y la democracia que desde siempre han existido en Euskadi.

Tanto la existencia de la banda terrorista ETA, como el discurso nacionalista dominante del Partido Nacionalista Vasco, han podido contribuir a la ocultación del voto por parte de aquellos que no se identifican con el nacionalismo vasco. Ya sea por el miedo a la amenaza etarra, como por el miedo a la soledad y el rechazo social, los encuestados han podido ocultar su voto y hacerlo explícito únicamente cuando lo depositan en una urna. Ésta es otra variante del voto oculto en España, totalmente diferente a la expuesta en la sección anterior.

III. EL MODELO ESTADÍSTICO

Como he señalado en la introducción, uno de los problemas a los que se enfrentan las encuestas es la ausencia de respuesta en las preguntas del cuestionario. Esta no respuesta apenas ha recibido tratamiento estadístico. Sólo Breen (2000), Berinsky (1999) y Varela y otros (1998) han aportado soluciones. No obstante, ni Breen (2000) ni Varela

y otros (1998) hacen referencia a la posible existencia de un sesgo de selección en las muestras. En cambio, Berinsky (1999) sí que se hace eco de este problema.

En el presente trabajo voy a analizar la no respuesta en las encuestas. En los estudios de opinión es muy común encontrar una pregunta que hace referencia a la intención de voto de los encuestados. Ésta es mi variable dependiente y_i : la intención directa de voto. En España, una media del 32 por ciento de los encuestados no responde a esta pregunta. Por lo tanto, estos individuos se consideran como casos perdidos. Si los encuestados que no responden a la pregunta de intención directa de voto se distribuyen de forma aleatoria en la muestra, no hay ninguna razón para pensar que los votantes de un partido político están menos representados que el resto de electores. Pero, ¿qué sucede si las respuestas de «no sabe» o «no contesta» esconden más votantes de una determinada formación política? En este caso tendríamos un alto número de casos perdidos para este partido. En resumen, estaríamos ante un problema de sesgo de selección en la muestra.

Para analizar este problema estadístico voy a usar el modelo de Heckman (1979), que ha sido adaptado por Dubin y Rivers (1989/1990; 1990) para variables categóricas: el modelo de selección probit bivariado. Este modelo estadístico se hace necesario puesto que la pregunta de intención directa de voto es categórica. El modelo de selección probit bivariado está compuesto de dos ecuaciones: la ecuación de selección y la ecuación resultado. La ecuación de selección revela qué individuos están dispuestos a responder a la pregunta de intención directa de voto, mientras que la ecuación resultado captura el proceso por el cual los entrevistados deciden su voto. Además, este modelo estadístico me permite calcular un parámetro que mide el sesgo: ρ . Este parámetro adopta valores entre -1 y 1 , dependiendo de la dirección del sesgo. Pero no sólo debemos de considerar el valor de ρ , sino también su significatividad estadística¹⁰. Para obtener el valor de ρ debemos de calcular la correlación entre los errores de la ecuación de selección y de la ecuación resultado.

IV. EL VOTO OCULTO DE AP/CP/PP ENTRE 1982 Y 1993

Como hemos podido ver anteriormente, febrero de 1993 constituye un punto de inflexión en la intención declarada de voto a AP/CP/PP. Hasta entonces, el porcentaje de votos obtenido por este partido político había sido 1,57 veces superior a la intención declarada de voto en las encuestas. Esta intención de voto declarada mantuvo cierta

10. No obstante, debemos de ser cautos en la interpretación de la significatividad estadística del parámetro ρ , puesto que en ocasiones depende de la especificación del modelo en la ecuación de selección (Timpone, 1998: 149).

estabilidad, si la comparamos con las variaciones que sufrió la intención directa de voto expresada en las mismas encuestas al Partido Socialista.

El modelo estadístico aquí empleado es muy sencillo. En la *ecuación de selección*, la variable dependiente es dicotómica: asume valor 1 cuando los encuestados declararon su intención directa de voto a cualquiera de los partidos políticos y valor 0 si escogieron las opciones «no sabe/no contesta». Como variables independientes figuran: la ideología de los entrevistados, el interés por la política (Berinsky, 1999: 1215) y acontecimientos coyunturales que pudiesen facilitar la existencia de voto oculto.

La ideología¹¹ de los entrevistados nos servirá para comprobar la hipótesis aquí planteada. La idea inicial es que aquellas personas que se sienten más próximas ideológicamente a la fuerza política conservadora, responden con menor probabilidad a la pregunta de intención directa de voto y ello contribuye a la ocultación de preferencias. Así, he construido cuatro variables dicotómicas: centro, derecha, extrema derecha y sin ideología. Éstas adoptan valor 1 cuando el entrevistado se sitúa en alguna de estas categorías y valor 0 para el resto de valores.

El interés por la política es una variable que mide el grado de implicación de los entrevistados en los asuntos políticos. Se espera que conforme mayor sea el interés, mayor sea la probabilidad de responder a las preguntas.

Finalmente, las variables contextuales empleadas son la valoración de la intentona golpista producida unas semanas antes de las elecciones en 1982, y la opinión de los votantes de izquierdas sobre el referéndum de la OTAN de 1986. En la primera cuestión se preguntaba a los individuos cuáles eran las implicaciones del intento de golpe de Estado: positivos, negativos o ninguno. He tomado como referencia la última respuesta, introduciendo en el modelo estadístico las opiniones negativas y positivas. Cabe esperar que aquellos votantes que tengan una opinión positiva del golpe de Estado respondan con menor probabilidad a la pregunta de intención directa de voto. Esto afianzaría la idea de que los votantes más conservadores, que simpatizan con posturas autoritarias y por lo tanto están más próximos a AP/CP/PP, admiten con menor frecuencia el sentido de su voto. Y la segunda variable contextual —referéndum de la OTAN de 1986— la desarrollaré en el siguiente apartado. Como más adelante explicaré, espero que el signo de este coeficiente sea negativo.

En la *ecuación resultado*, la variable dependiente es la intención declarada de voto a AP/CP/PP. Y como variables independientes he introducido el recuerdo de voto a

11. En las encuestas aquí analizadas se preguntaba a los individuos por su ubicación ideológica en una escala de 1 a 10, siendo 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha. En la categoría centro he incluido a los encuestados que se ubicaban en el 5 y el 6, en la derecha a los que se asignaban los valores 7 y 8, y en la extrema derecha las personas que están incluidas en el 9 y el 10. Sólo en la encuesta número 1.325 de octubre de 1982 esta escala aparece medida del 1 a 7. En tal caso, el 7 es extrema derecha, el 5 y el 6 son derecha y el 4 es el centro. Los entrevistados sin ideología son aquellos que no respondieron a esta pregunta. Como se puede observar en el Apéndice, la distribución de la variable ideología permanece constante en el tiempo en las seis encuestas analizadas.

las dos principales fuerzas políticas, la valoración de los líderes y la valoración de la gestión del gobierno, cuando ha sido posible. Los estudios preelectorales del CIS utilizados son: 1.325, 1.536 y 1.838.

En el cuadro 3 tenemos los resultados de las regresiones. Como se puede observar, no sólo he reflejado los resultados de los modelos de selección probit bivariado para

CUADRO 3.

INTENCIÓN DECLARADA DE VOTO PREELECTORAL A AP/CP/PP (1982, 1986 Y 1989)

Variables	Elecciones 1982		Elecciones 1986		Elecciones 1989	
	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado
Ecuación resultado						
Constante	-4,2718*** (0,4715)	-3,6985*** (0,6687)	-2,6496*** (0,3068)	-2,4481*** (0,3359)	-2,1746*** (0,2656)	-1,9406*** (0,315)
Recuerdo de voto AP.....	1,8141*** (0,5709)	1,2663** (0,5185)	1,3789*** (0,1474)	1,4186*** (0,1703)	2,2458*** (0,1915)	2,1652** (0,2192)
Recuerdo de voto PSOE	-1,2605*** (0,397)	-1,1475*** (0,4302)	0,1744 (0,155)	0,3004* (0,1631)	-0,6055** (0,2849)	-0,567** (0,2681)
Valoración Fra- ga/Aznar ^a	0,5986*** (0,0641)	0,5622*** (0,0817)	0,3676*** (0,0371)	0,3429*** (0,0375)	0,1931*** (0,0331)	0,1887*** (0,0323)
Valoración Gon- zález.....	-0,1181*** (0,0426)	-0,0876** (0,0405)	-0,1333*** (0,2069)	-0,1244*** (0,0431)	-0,0345 (0,0364)	-0,0388 (0,0355)
Valoración positi- va del Gobierno			-0,4488** (0,2069)	-0,4947** (0,2164)	-0,2570 (0,2153)	-0,2345 (0,2115)
Valoración negati- va del Gobierno			0,1887 (0,1405)	0,2611* (0,1459)	0,2398 (0,2034)	0,2496 (0,2013)
Ecuación de selección						
Constante		0,4049*** (0,1566)		1,2891*** (0,0647)		0,0086 (0,0826)
Interés por la po- lítica.....		0,1894*** (0,0449)		0,2577*** (0,0572)		0,2507*** (0,0348)

CUADRO 3. (cont.)

Variables	Elecciones 1982		Elecciones 1986		Elecciones 1989	
	Probit binomial	Modelo de selección	Probit binomial	Modelo de selección	Probit binomial	Modelo de selección
		probit bivariado		probit bivariado		probit bivariado
Ideología						
No ideología		-1,2026*** (0,1155)		-1,4445*** (0,1076)		-1,2432*** (0,0843)
Centro.....		-0,664*** (0,1032)		-0,9163*** (0,0767)		-0,3169*** (0,0665)
Derecha.....		-0,147 (0,1383)		-0,4605*** (0,1257)		0,283** (0,1127)
Extrema derecha.		-0,3733 (0,3057)		0,042 (0,1608)		1,0056*** (0,1096)
Golpe de Estado positivo		-0,1231 (0,1994)				
Golpe de Estado negativo		0,118 (0,1188)				
Votantes de iz- quierdas que re- chazan la OTAN.				-0,6922*** (0,0647)		
Parámetro de correlación						
ρ		-0,878*** (0,0953)		-0,3928* (0,2111)		-0,2754 (0,2226)
N	629	772	2845	2419 ^b	856	1557
Log Likelihood	-104,8826	-485,271	-289,7446	-1839,482	-138,451	-1024,597

* = $p < 0,10$; ** = $p < 0,05$; *** = $p < 0,01$.

^a En 1989, el candidato del Partido Popular fue José María Aznar. Hasta entonces, el partido conservador, bajo diferentes denominaciones, fue encabezado por Manuel Fraga.

^b Una de las ventajas de los modelos de selección probit bivariado es que nos permiten aumentar la información disponible puesto que en el modelo estadístico introducimos los casos perdidos de la variable dependiente. En cambio, en el estudio de las elecciones de 1986 vemos cómo perdemos información respecto al modelo probit binomial. Esto sucede porque al introducir como variable independiente en la ecuación de selección a los votantes de izquierdas que rechazan la OTAN, perdemos 935 casos.

Fuente: Elaboración propia.

las elecciones de 1982, 1986 y 1989. He decidido introducir también los resultados de las regresiones si consideráramos que no existe ningún sesgo de selección en la muestra. Así, tenemos para cada elección una columna con los resultados del probit binomial

y a su derecha los coeficientes del modelo de selección probit bivariado. De tal forma, que no sólo vamos a comprobar empíricamente si existe o no ocultación de voto, sino que además podremos saber cuáles son los efectos estadísticos de no contemplar este supuesto.

El parámetro ρ nos indica que efectivamente hay un sesgo de selección en las muestras, y este sesgo es negativo. Esto significa que aquellos que declararon su intención de voto en las encuestas, tenían una menor probabilidad de votar a AP/CP/PP. Además, el parámetro ρ es significativo tanto para 1982 como para 1986. Es cierto que en 1989 ρ deja de ser significativo. No obstante, mantiene el signo negativo. A esta ausencia de significatividad estadística puede haber contribuido que los votantes de derecha y extrema derecha han comenzado a responder con mayor probabilidad a la pregunta de intención directa de voto y por lo tanto, a admitir su preferencia partidista. En cambio, en estas mismas elecciones los votantes de centro y sin ideología siguen teniendo un coeficiente negativo y altamente significativo.

CUADRO 4.
PROBABILIDADES DE VOTAR AP/CP/PP

	<i>Elecciones 1982</i> (%)	<i>Elecciones 1986</i> (%)	<i>Elecciones 1989</i> (%)
Probit binomial.....	19,12	16,22	17,3
Modelo de selección			
Probit bivariado.....	24,84	17,66	19,04

Fuente: Elaboración propia.

Para aquellos que no estén muy acostumbrados a analizar estos modelos estadísticos de elección discreta, he elaborado el cuadro 4¹². En este cuadro reproduzco la probabilidad de votar a AP/CP/PP según cada uno de los dos modelos estadísticos del cuadro 3. Aquí podemos cuantificar y observar de una forma más intuitiva la ocultación del voto. Vemos que en todas las elecciones aumenta la probabilidad de votar a la fuerza política conservadora si consideramos que los votantes no están declarando su verdadera preferencia. En 1982, los votantes que no admitían votar a AP, pese a la proximidad ideológica, eran un 5,72 por ciento. En 1986, esta cifra se reduce a 1,44. Y en 1989 cuantificamos la ocultación de voto en 1,74 por ciento. Por lo tanto, sí que existe un número considerable de votantes que no admiten votar a AP/CP/PP.

12. Para obtener estas probabilidades he utilizado el comando «predict» de Stata que calcula las probabilidades de que un evento ocurra tomando en consideración las estimaciones previas.

De la ecuación de selección podemos extraer más información. ¿Cuáles fueron las variables explicativas que condicionaron la no respuesta a la pregunta de intención directa de voto? Tal y como había anticipado, el interés por la política siempre tiene un efecto positivo y significativo en la probabilidad de responder a la pregunta. Es decir, conforme aumenta el interés, aumenta la probabilidad de declarar la intención directa de voto. De las variables que recogen acontecimientos coyunturales, sólo la introducida para el año 1986 es significativa y posee el signo adecuado. En el caso del golpe de Estado de 1982, los entrevistados se comportan conforme a lo esperado; así, los individuos que consideraban que el golpe de Estado habría sido positivo, tienen una probabilidad menor de responder a la pregunta de intención directa de voto. Y viceversa, los que creen que habría sido negativo, tienen una mayor probabilidad de admitir el sentido de su voto. Pero estos coeficientes no son estadísticamente significativos.

Lo que más me importa en este apartado es saber cómo se comportaron las variables de ideología en la ecuación de selección. En primer lugar, vemos que aquellos que se identifican con el centro o que no tienen ideología, siempre tienen una menor probabilidad de responder a la pregunta de intención de voto. Además, este coeficiente siempre es altamente significativo. Los que se sitúan en la derecha también tienen una menor probabilidad de responder a esta pregunta del cuestionario en las elecciones de 1982 y 1986, aunque en 1989 este coeficiente pasa a ser positivo. Y en la categoría de extrema derecha el coeficiente sólo es negativo para 1982. Por lo tanto, la ideología sí que afectó a la probabilidad de responder a la intención directa de voto, aunque conforme pasa el tiempo los votantes de derechas y extrema derecha parecen perder el miedo a admitir su preferencia partidista. Además, hemos visto con anterioridad que el coeficiente ρ va disminuyendo de valor, dejando de ser significativo en 1989.

Esta ocultación del voto también tiene efectos estadísticos a la hora de explicar por qué la gente vota a un partido o a otro. En 1982, vemos que los coeficientes se reducen sensiblemente para las cuatro variables explicativas si consideramos que existió voto oculto. Por lo tanto, el efecto del recuerdo de voto y de la valoración de los dos principales líderes fue ligeramente menor. En 1986, en cambio, los coeficientes de recuerdo de voto y de valoración de la gestión del gobierno aumentan su influencia en la probabilidad de votar a Coalición Popular. Y frente a este incremento, la valoración de los líderes disminuye su importancia en la intención de voto a la fuerza política conservadora. Finalmente, en 1989 apenas observamos cambios importantes. El efecto del recuerdo de voto se reduce. Pero el resto de coeficientes apenas sufren variación, siendo no significativos tres de ellos. No obstante, estos ligeros cambios en los coeficientes no son estadísticamente significativos. He testado estas diferencias usando el test de Wald y no he encontrado cambios significativos.

La siguiente pregunta que surge es: ¿por qué la gente ocultó su voto? Existen dos alternativas. El primer supuesto es que estos electores sienten miedo al aislamiento social o vergüenza por reconocer su verdadera preferencia. Dado el pasado político

de AP/CP/PP, los entrevistados no querrían ser asociados a un partido heredero de un régimen dictatorial. En tal caso, asistiríamos a un fenómeno de voto oculto. Pero también podría suceder que estos votantes no supieran con claridad a quién votar. En tal caso, los entrevistados no es que se avergonzaran de sus intenciones, sino que estarían indecisos. Para saber cuál de las dos hipótesis es cierta, he elaborado el cuadro 5. En él podemos ver los mismos modelos ¹³ estadísticos del cuadro 3, sólo que en este caso he usado encuestas postelectorales. Así, podemos comparar cuál es el efecto de la ρ en dos períodos de tiempo distintos: antes de las elecciones y después de las elecciones ¹⁴. Los estudios postelectorales del CIS utilizados son: 1.327, 1.543 y 1.842.

Los resultados que ahora obtenemos, teniendo en cuenta lo observado con anterioridad, son muy clarificadores. En los estudios preelectorales veíamos cómo el valor de ρ iba siendo cada vez menor, dejando de ser significativo en las elecciones de 1989. Las encuestas postelectorales concuerdan con esta tendencia. En 1982, ρ es negativo y altamente significativo. Por lo tanto, tanto en el estudio preelectoral como en el postelectoral, aquellos que declaraban su intención directa de voto, tenían una menor probabilidad de votar al partido político conservador. Los entrevistados estaban ocultando su voto. En 1986, en cambio, pese a que en la encuesta preelectoral hemos observado ocultación de voto, una vez pasan las elecciones, el valor de ρ es muy reducido y no es significativo. Por lo tanto, no podemos descartar que los entrevistados estuviesen indecisos. Y, finalmente, en 1989 el sesgo de selección en la muestra preelectoral era negativo, pero no significativo. Ahora, en la encuesta postelectoral, ρ es positivo y significativo. Es decir, aquellos que declararon la intención directa de voto, tenían una probabilidad mayor de votar al PP. El cambio de imagen había comenzado a dar sus frutos.

La evidencia empírica aquí presentada confirma la tesis del «valle de lágrimas democópico»: los prejuicios asociados al voto a un partido con pasado autoritario se debilitan con el tiempo, los votantes más próximos ideológicamente parecen perder la «vergüenza» y acaban admitiendo que votan a su partido preferido. A principios de los ochenta, muchos entrevistados conservadores no expresaban en las encuestas sus preferencias partidistas. No obstante, este comportamiento cambió a finales de la década cuando parte de estos votantes perdieron el miedo a admitir que votaban al partido conservador.

13. Puesto que no todas las encuestas del CIS repiten siempre las mismas preguntas, en las elecciones de 1982 no he podido incluir en la ecuación de selección las opiniones de los votantes respecto al golpe de Estado producido semanas antes de las elecciones. No obstante, estos coeficientes no eran significativos estadísticamente y, por lo tanto, no afectan en exceso al modelo. Además, en las elecciones de 1989 tampoco he podido incluir en la ecuación de resultado la valoración de la gestión del gobierno. De nuevo, los coeficientes de esta variable no eran significativos con anterioridad y por lo tanto, el modelo estadístico no difiere en exceso.

14. Agradezco a Ignacio Sánchez-Cuenca la sugerencia de utilizar encuestas preelectorales y postelectorales para poder saber con mayor certeza si los votantes ocultaban el voto o estaban indecisos.

Uno de los acontecimientos que pudo influir en este cambio de actitud fue el Congreso fundacional del actual Partido Popular en 1989. La principal fuerza política conservadora no sólo eligió a un nuevo líder, sino que además se esforzó en cambiar todas las imágenes y símbolos que le asociaran con el pasado. Y fue José María Aznar, el nuevo líder del PP, quien asumió la candidatura a la presidencia del Gobierno en las elecciones de 1989.

CUADRO 5.

INTENCIÓN DECLARADA DE VOTO POSTELECTORAL A AP/CP/PP (1982, 1986 Y 1989)

Variables	Elecciones 1982		Elecciones 1986		Elecciones 1989	
	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado
Ecuación resultado						
Constante	-0,9141*** (0,0552)	-0,4924*** (0,1052)	-2,5978*** (0,2173)	-2,6567*** (0,2393)	-3,2883*** (0,26)	-3,3923*** (0,3137)
Recuerdo de voto AP.....	2,5878*** (0,2384)	2,2397*** (0,2491)	1,4304*** (0,1388)	1,4256*** (0,1434)	1,9282*** (0,1536)	1,8963*** (0,1745)
Recuerdo de voto PSOE	-1,2701*** (0,1569)	-0,9778*** (0,2064)	-0,2824* (0,1609)	-0,3327** (0,1693)	-0,4104** (0,1642)	-0,4120** (0,1769)
Valoración Fra- ga/Aznar ^a			0,3012*** (0,0275)	0,3059*** (0,0296)	0,3979*** (0,0329)	0,3879*** (0,0404)
Valoración Gon- zález.....	-0,0434 (0,1552)	0,005 (0,1356)	-0,0823*** (0,0274)	-0,0838*** (0,0286)	-0,0746*** (0,0245)	-0,0694** (0,0281)
Valoración positi- va del Gobierno			-0,3991** (0,1579)	-0,3486** (0,1588)		
Valoración negati- va del Gobierno			0,3391** (0,1506)	0,3397** (0,1557)		

CUADRO 5. (cont.)

Variables	Elecciones 1982		Elecciones 1986		Elecciones 1989	
	Probit binomial	Modelo de selección	Probit binomial	Modelo de selección	Probit binomial	Modelo de selección
		probit bivariado		probit bivariado		probit bivariado
Ecuación de selección						
Constante		0,7053*** (0,0777)		1,1949*** (0,0987)		-0,2275*** (0,0741)
Interés por la política		0,0426 (0,0321)		0,2247*** (0,0379)		0,328*** (0,0217)
Ideología						
No ideología		-1,4090*** (0,1172)		-1,0918*** (0,0784)		-1,4671*** (0,0741)
Centro.....		-0,2584*** (0,0905)		-0,6452*** (0,0711)		-0,2854*** (0,0605)
Derecha		0,377** (0,1668)		-0,2757** (0,1105)		-0,0541 (0,0856)
Extrema derecha.		1,0235*** (0,2365)		-0,0951 (0,2493)		-0,1069 (0,1269)
Votantes de izquierdas que rechazan la OTAN				-0,0866 (0,0876)		
Parámetro de correlación						
ρ		-0,7656*** (0,1368)		0,1463 (0,2256)		0,3097* (0,1757)
N	1360	1895	2210	2320	1564	2600
Log Likelihood	-422,844	-1353,453	-279,7573	-971,0246		-1597,186

* = $p < 0,10$; ** = $p < 0,05$; *** = $p < 0,01$.

^a En 1989, el candidato del Partido Popular fue José María Aznar. Hasta entonces, el partido conservador, bajo diferentes denominaciones, fue encabezado por Manuel Fraga.

Fuente: Elaboración propia.

V. EL VOTO OCULTO DEL PSOE ENTRE 1982 Y 1993

Como he señalado más arriba, el Partido Socialista tampoco fue ajeno a la ocultación de voto. Pero frente a lo observado para el caso de AP/CP/PP, el PSOE sólo sufrió ocultación de voto en momentos puntuales. ¿Cuáles fueron estos acontecimientos? En este trabajo me he centrado en dos: el referéndum de la OTAN y la huelga general de 1988. En estos dos acontecimientos, los votantes socialistas tenían motivos para no

declarar su verdadera preferencia partidista. Tanto en el referéndum de la OTAN como en la huelga general de 1988, la ocultación del voto estaría relacionada con la traición a las ideas y el debate público del momento. La huelga general de diciembre de 1988 la ganaron los sindicatos, tal y como reconoció el presidente del gobierno Felipe González. El discurso dominante en aquellas circunstancias era que el gobierno del Partido Socialista no era suficientemente de izquierdas. Algo similar ocurrió durante el referéndum de la OTAN, aunque en esta ocasión el gobierno socialista sí que acabó imponiendo sus tesis. La traición a las ideas también estuvo presente en muchos votantes de izquierdas. Por lo tanto, aunque la suerte del gobierno fue distinta en cada uno de los acontecimientos, sí que existía sensación de traición a los principios que había venido defendiendo el Partido Socialista hasta entonces. Todo ello pudo haber conducido al desencanto y a no admitir que votaban al PSOE.

Los modelos estadísticos elaborados para este apartado no se diferencian en exceso de los modelos anteriores para AP/CP/PP. En la *ecuación resultado* la variable dependiente es la intención directa de voto al PSOE. Las variables independientes siguen siendo el recuerdo de voto a los dos principales partidos políticos y la valoración del líder. Pero también he añadido variables explicativas contextuales que pudiesen afectar a la intención directa de voto. En el caso del referéndum de la OTAN, el modelo también recoge el grado de insatisfacción de los votantes de izquierdas con los resultados de esta votación. Cabe esperar que conforme aumente la insatisfacción, los entrevistados tengan una menor probabilidad de votar al Partido Socialista. En el caso de la huelga general de 1988, la variable independiente contextual es la de antiguos votantes del PSOE que simpatizaron con la huelga general. De nuevo, anticiparíamos que aquellos encuestados que se encontrasen en esta categoría iban a retirar su apoyo al PSOE. No obstante, el efecto negativo de estas variables debería de reducirse si consideramos que parte de estos individuos están ocultando el voto. Es decir, en el momento que nuestro modelo empírico asuma que hay voto oculto, el efecto de estas variables tendría que disminuir. Esto querría decir que los votantes castigaban con menor probabilidad las decisiones del Partido Socialista.

En la *ecuación de selección* la variable dependiente es de nuevo la presencia o ausencia de respuesta en la pregunta de intención directa de voto. Como variables de control introduzco la ideología de los individuos¹⁵ y el interés por la política (a excepción del caso de la huelga general de 1988, donde no se les preguntó a los encuestados por su interés por esta materia). Además, en el caso del referéndum de la OTAN también he podido controlar por la percepción del entrevistador respecto de la sinceridad de

15. Como hemos visto en el apartado anterior, la ideología de los individuos sí que influyó en la no respuesta a la intención directa. Como he argumentado, dada la imagen que los ciudadanos tenían de la principal fuerza política conservadora, los votantes sin ideología y de centro durante todos los años ochenta, y los electores de derechas sobre todo durante la primera mitad de los ochenta, no admitían votar a su partido preferido.

las respuestas por parte del encuestado¹⁶. Las variables explicativas de la ecuación de selección cambian para cada acontecimiento. Anteriormente ya las he presentado, aunque no me he detenido en ellas. En el referéndum de la OTAN de 1986, mi principal variable explicativa es la opinión que tenían los encuestados de izquierdas sobre los resultados del referéndum. Es decir, considero que aquellos votantes de izquierdas (valores entre 1 y 4 en la escala ideológica que describo en la nota 11) que estuvieran poco o nada satisfechos con el resultado final, tendrían una menor probabilidad de admitir que votaban al PSOE. Lo mismo sucedería en el caso de la huelga general de 1988. Los antiguos votantes del Partido Socialista que simpatizaron con la huelga, tendrían más reticencias a expresar su preferencia partidista. Así, si ambas categorías de electores ocultan su voto, quiere decir que el castigo electoral que pudiésemos observar en la ecuación de resultado sería mucho menor que si supusiésemos que no existió voto oculto. Dicho de otra forma, si existió voto oculto, el castigo electoral será sensiblemente menor.

Para comprobar empíricamente estas hipótesis he utilizado las encuestas del CIS 1.522 y 1.780. En el cuadro 6 reproduzco los resultados de las regresiones. De nuevo, presento dos modelos estadísticos. En el probit binomial asumo que no existió voto oculto y en el modelo de selección probit bivariado acepto la existencia de ocultación de voto.

El parámetro ρ confirma nuestras hipótesis iniciales. Las encuestas que analizaban los dos acontecimientos descritos revelan la existencia de un sesgo negativo en la muestra. Es decir, aquellos que admitieron su intención directa de voto tenían una menor probabilidad de votar al PSOE¹⁷.

En las ecuaciones de selección, las variables de control tienen el comportamiento esperado. Identificarse con el centro y con la derecha continúa reduciendo la probabilidad de declarar la preferencia partidista, aunque los coeficientes para la categoría derecha no poseen significatividad estadística. Además, identificarse con la extrema derecha tiene una probabilidad positiva de admitir a quién se vota en ambas situaciones, siendo significativamente estadístico en 1988. El interés por la política sigue teniendo efectos positivos y es altamente significativo.

Lo que más nos interesa de la ecuación de selección es el efecto de las variables contextuales. Es decir, aquellas variables que recogen los efectos más inmediatos de los acontecimientos que pudieron influir en la ocultación de voto. En el caso del refe-

16. Si esta variable no la he introducido para el caso de 1988, es porque no existía en la encuesta.

17. Es cierto que el parámetro ρ no es significativo estadísticamente para el caso de la huelga general de 1988. Pero como he señalado en la nota 10, la especificación de los modelos en la ecuación de selección incide en la significatividad de este coeficiente. Quizás, al no poder incluir la variable de interés por la política, la cual siempre ha tenido una alta incidencia en la no respuesta, ha podido influir en la no significatividad de este parámetro.

CUADRO 6.
INTENCIÓN DECLARADA DE VOTO AL PSOE (1986 Y 1988)

<i>Variables</i>	<i>Referéndum OTAN 1986</i>		<i>Huelga General de 1988</i>	
	<i>Probit binomial</i>	<i>Modelo de selección probit bivariado</i>	<i>Probit binomial</i>	<i>Modelo de selección probit bivariado</i>
Ecuación resultado				
Constante	-2,0756*** (0,2784)	-1,6902*** (0,3309)	-3,2078*** (0,2453)	-2,9135*** (0,3568)
Recuerdo de voto CP.....	-1,5598*** (0,3219)	-1,4878*** (0,3088)	0,0548 (0,3678)	0,0416 (0,3573)
Recuerdo de voto PSOE	1,4725*** (0,1215)	1,3798*** (0,1311)	2,3593*** (0,1852)	2,3018*** (0,2063)
Valoración Fraga.....	-0,1904** (0,0714)	-0,1773*** (0,0679)	-0,141*** (0,0276)	-0,1347*** (0,0291)
Valoración González	0,6519*** (0,0658)	0,6156*** (0,0683)	0,3889*** (0,0417)	0,3726*** (0,0440)
Votantes de izquierdas que rechazan la OTAN.....	-0,4147*** (0,1366)	-0,3693*** (0,0726)		
Votó en el pasado al PSOE y simpatiza con la Huelga General....			-0,4047** (0,1782)	-0,3455* (0,1811)
Ecuación de selección				
Constante		-0,3907*** (0,2005)		0,6654*** (0,0511)
Interés por la política.....		0,0962*** (0,04)		
Ideologías				
Sin ideología		-1,5372*** (0,1187)		-1,0898*** (0,0804)
Centro.....		-0,9652*** (0,0929)		-0,2768*** (0,0725)
Derecha		-0,0795 (0,1330)		-0,0494 (0,1108)
Extrema derecha		0,4883 (0,3797)		0,3157* (0,1863)
Votantes de izquierdas que rechazan la OTAN.....		-0,6203*** (0,0919)		

CUADRO 6. (cont.)

Variables	Referéndum OTAN 1986		Huelga General de 1988	
	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado	Probit binomial	Modelo de selección probit bivariado
Percepción entrevistador.....		0,3165*** (0,0527)		
Votó en el pasado al PSOE y simpatiza con la Huelga General.....				-0,3475*** (0,0695)
Parámetro de correlación				
ρ		-0,4596** (0,1641)		-0,3368 (0,2375)
N	902	1500	1076	1753
Log Likelihood.....	-299,037	-1162,099	-222,441	-1287,41

* = $p < 0,10$; ** = $p < 0,05$; *** = $p < 0,01$.

Fuente: Elaboración propia.

réndum de la OTAN, nuestras predicciones se cumplen. Aquellos votantes de izquierdas que no compartieron el resultado del referéndum de 1986, sí que tienen una probabilidad menor de responder a la pregunta de intención directa de voto. En el caso de la huelga general de 1988, los encuestados que en el pasado votaron al PSOE y además simpatizaron con este paro laboral, también tienen una menor probabilidad de desvelar cuál es su partido preferido.

No obstante, podríamos pensar que estos individuos no revelan su preferencia porque están indecisos y estén pensando en castigar electoralmente al gobierno. Por ello debemos acudir ahora a la *ecuación resultado*. Las variables independientes de recuerdo de voto y valoración de líderes tienen el signo adecuado. Además, prácticamente todas ellas son altamente significativas. Y de nuevo, observamos cómo al asumir la existencia de voto oculto, todos los coeficientes de estas variables reducen ligeramente su efecto en la probabilidad de votar al Partido Socialista. Lo más relevante en estos resultados es el comportamiento de lo que vengo llamando variables contextuales. Es decir, el efecto de acontecimientos puntuales en la intención directa de voto al PSOE. Si no consideramos que existió voto oculto, vemos cómo la insatisfacción de los votantes de izquierdas con los resultados del referéndum de la OTAN y los que votaron al PSOE en el pasado y simpatizaron con la huelga general de 1988 penalizan electoralmente al Partido Socialista. Pero si asumimos que existió voto oculto, el efecto de estas variables se reduce sensiblemente para ambos casos. Por lo tanto, estos encuestados no sólo no

revelaron su verdadera preferencia, sino que además su penalización electoral fue menor de la esperada. No obstante, estos pequeños cambios en las variables contextuales no son significativos estadísticamente. He analizado estas diferencias estadísticas usando el test de Wald y los coeficientes son prácticamente iguales. En otras palabras, es cierto que los votantes ocultaron sus verdaderas preferencias, aunque no podemos rechazar que los entrevistados estuviesen indecisos. Mientras que los votantes conservadores ocultaron su intención de voto porque sentían «vergüenza», los electores socialistas no declararon su preferencia partidista porque estaban indecisos.

VI. EL VOTO OCULTO EN EL PAÍS VASCO

Finalmente, el tercer tipo de voto oculto que se ha producido en España está localizado en la Comunidad Autónoma Vasca. Como he señalado con anterioridad, las causas que pueden explicar este comportamiento son dos: las amenazas de la banda terrorista ETA y la existencia de un discurso dominante que fomenta el nacionalismo vasco. Por ello, aquellos que se identifiquen como nacionalistas españoles o autonomistas tienen una mayor probabilidad de ocultar su intención de voto.

Los modelos estadísticos que se reproducen en el cuadro 7 son muy similares a los presentados anteriormente. De nuevo, encontramos una *ecuación de selección* y una *ecuación resultado*. En la *ecuación de selección* la variable dependiente es «haber respondido a la pregunta de intención directa de voto». Como posibles explicaciones de la no respuesta figuran las siguientes variables independientes: el tamaño del municipio ¹⁸, la educación de los entrevistados ¹⁹, el sexo de los encuestados ²⁰, la identificación nacionalista ²¹, el conocimiento del euskera ²² y el interés por la política.

18. Con esta variable trato de recoger la idea de que conforme aumenta el tamaño de la población, aumenta la probabilidad de responder a la pregunta de intención directa de voto. Quizás, sea en los municipios más pequeños donde existe un mayor miedo a revelar las preferencias partidistas.

19. En sucesivas encuestas se ha preguntado a los entrevistados por su nivel de estudios. Tal y como estudia previamente Berinsky (2002a), el nivel de estudios importa a la hora de responder a los cuestionarios.

20. Asume el valor 1 si es mujer y 0 si es hombre.

21. En todas las encuestas aquí empleadas se preguntaba a los entrevistados por su identificación nacionalista. Las posibles respuestas eran 5: «Me siento únicamente español», «Me siento más español que vasco», «Me siento tan español como vasco», «Me siento más vasco que español» y «Me siento únicamente vasco». Estas 5 respuestas las he agrupado en tres variables: nacionalista español, que se corresponde con las dos primeras respuestas; autonomista, que se corresponde con la tercera respuesta; y nacionalista vasco, que se corresponde con las dos últimas respuestas. He tomado como referencia la identificación como nacionalista vasco.

22. Esta variable es una forma distinta de medir la identificación nacionalista de los individuos. Se espera que los más nacionalistas vascos conozcan mejor el euskera y que por lo tanto, respondan con mayor probabilidad a la pregunta de intención directa de voto.

En la *ecuación resultado* figura el modelo estadístico que explicaría el proceso de decisión del voto²³. La variable dependiente es dicotómica: asume el valor 1 cuando los entrevistados admiten que han votado o votarán al Partido Socialista de Euskadi, y valor 0 para el resto de opciones. Como variables independientes figuran el sexo de los encuestados, el conocimiento del euskera, la educación de los entrevistados, el recuerdo de voto a AP/CP, el recuerdo de voto al PSE, el recuerdo de voto al PNV²⁴, la valoración de los candidatos de las distintas formaciones políticas, la identificación nacionalista de los individuos y la valoración de la gestión del gobierno. Los estudios del CIS utilizados son: 1.400, 1.402, 1.551, 1.555, 1.557 y 1.562²⁵.

Los resultados indican que las muestras están sesgadas y que además no podemos descartar la existencia de voto oculto²⁶. Así, el valor de ρ es negativo para todas las encuestas preelectorales y postelectorales analizadas, aunque sólo es significativo para la encuesta postelectoral de 1984 y el estudio preelectoral (III) de 1986. Dicho con otras palabras, aquellos entrevistados que admitieron su intención directa de voto tenían una menor probabilidad de votar al PSE.

En la *ecuación de selección* los resultados obtenidos concuerdan con lo esperado. Observando los datos podemos elaborar un perfil del votante que oculta su voto. Tal y como se anticipaba, aquellas personas que se identifican con el nacionalismo español o se sienten tan vascas como españolas tienen una menor probabilidad de declarar su intención de voto. Este comportamiento se produce en todas las encuestas analizadas y es altamente significativo siempre. Además, este perfil de votante oculto tiene una mayor probabilidad de ser mujer y con niveles de estudios bajos. El no conocimiento del euskera y el escaso interés por la política completan los rasgos del encuestado que no declara su intención directa de voto. Sorprendentemente no es relevante el tamaño del municipio del entrevistado y por lo tanto, no se puede afirmar que los electores de municipios pequeños oculten más el voto.

En la *ecuación resultado* las variables también se comportan según las pautas que cabría esperar, aunque hay que resaltar que son las variables de recuerdo de voto al PSE, la valoración de su líder y los sentimientos identitarios los indicadores que muestran una mayor capacidad explicativa de la intención directa de voto al PSE.

23. He estudiado únicamente la intención de voto al Partido Socialista de Euskadi. Existe otra fuerza política amenazada: Alianza Popular/Coalición Popular/Partido Popular. No ha sido posible el estudio del voto oculto a esta formación política dado el escaso número de casos que admitían votar a este partido político, produciéndose errores en la estimación.

24. Todas las variables de recuerdo de voto hacen referencia a las elecciones autonómicas previas a la realización de la encuesta.

25. En el apéndice metodológico se pueden encontrar los valores descriptivos de las variables utilizadas.

26. La ocultación del voto se produce tanto en encuestas preelectorales como en estudios postelectorales. Por lo tanto, los encuestados no es que estuviesen indecisos, sino que no deseaban declarar su preferencia partidista.

CUADRO 7.

INTENCIÓN DECLARADA DE VOTO PREELECTORAL AL PSE (PAÍS VASCO AÑOS OCHENTA)

<i>Variables</i>	<i>Preelectoral 1984 (V)</i>	<i>Postelectoral 1984</i>	<i>Preelectoral 1986 (II)</i>	<i>Preelectoral 1986 (III)</i>	<i>Preelectoral 1986 (IV)</i>	<i>Preelectoral 1986 (VI)</i>
Ecuación resultado						
Constante	-3,5706** (1,5846)	0,2714** (0,116)	-2,379 (2,5402)	-1,2456* (0,7419)	-8,2442*** (2,2974)	-1,2832 (1,0979)
Sexo	0,2341 (0,3363)	0,1316** (0,0658)	0,1689 (0,3344)	-0,4253 (0,318)	0,7309* (0,3949)	-0,4663 (0,385)
Conocimiento del euskera.....	-0,2297 (0,3211)	-0,7172*** (0,0847)				
Educación	-0,0551 (0,1072)	-0,078*** (0,026)	-0,052 (0,0752)	-0,0712 (0,0672)	-0,2293** (0,1014)	-0,0787 (-0,0781)
Recuerdo de voto AP/CP	-3,1495*** (0,5129)	-0,7085*** (0,161)	-0,184 (0,6179)	-0,0126 (0,3904)		-0,5627 (0,5528)
Recuerdo de voto PSE.....	1,8083*** (0,4051)	1,3030*** (0,2046)	1,3126* (0,7325)	1,6224*** (0,2891)	2,2628*** (0,4986)	1,852*** (0,5897)
Recuerdo de voto PNV.....	0,0547 (0,4251)	-0,7156*** (0,1357)	-0,7623 (0,8065)	-0,2803 (0,4012)	-0,03 (0,6501)	0,7391** (0,3308)
Valoración candi- dato AP/CP.....	-0,1484** (0,0620)		-0,1693 (0,1316)	-0,0596 (0,0527)	-0,1964* (0,1078)	0,0636 (0,0553)
Valoración candi- dato PSOE.....	0,4133*** (0,1085)		0,3309 (0,2229)	0,3485*** (0,0954)	0,6769*** (0,1718)	0,4549*** (0,1766)
Valoración candi- dato PNV.....	-0,0614 (0,0644)	-0,0335* (0,0174)	-0,0195 (0,0687)	-0,0259 (0,0889)	-0,4489*** (0,1395)	-0,2738*** (0,0628)
Valoración candi- dato EA			-0,0701 (0,0633)	-0,0639 (0,0507)	0,0721 (0,1042)	-0,1663*** (0,064)
Nacionalista espa- ñol.....	0,1699 (0,4246)	0,9244*** (0,138)	0,6238 (0,4682)	1,3172*** (0,4248)	3,0954*** (0,7384)	0,5131 (0,6888)
Autonomista	0,9997*** (0,3169)	1,2478*** (0,1388)	0,9579** (0,4571)	1,1568*** (0,3554)	3,9172*** (0,8547)	0,5044 (0,3172)
Valoración gestión del gobierno	0,0415 (0,3222)		0,2692 (0,3209)	-0,2851 (0,2191)	0,8698** (0,4264)	

CUADRO 7. (cont.)

<i>Variables</i>	<i>Preelectoral 1984 (V)</i>	<i>Postelectoral 1984</i>	<i>Preelectoral 1986 (II)</i>	<i>Preelectoral 1986 (III)</i>	<i>Preelectoral 1986 (IV)</i>	<i>Preelectoral 1986 (VI)</i>
Ecuación de selección						
Constante	0,1701 (0,1731)	-0,0624 (0,0606)	0,0198 (0,1233)	-1,3172*** (0,1817)	-1,0668*** (0,1692)	-0,4392** (0,2252)
Tamaño del municipio.....	0,2116*** (0,0376)	-0,0053 (0,0117)	0,0262 (0,0239)	-0,0316 (0,0225)	-0,0185 (0,0234)	-0,0014 (0,0267)
Educación	0,0608** (0,0273)	0,0697*** (0,0149)	0,0456** (0,0195)	0,0504*** (0,0191)	0,0521*** (0,0196)	0,0957*** (0,0262)
Sexo	-0,3411*** (0,0963)		-0,3365*** (0,0721)	-0,4246*** (0,0705)	-0,4495*** (0,0713)	-0,2416*** (0,0831)
Nacionalista español.....	-0,5111* (0,2738)	-0,4124*** (0,0654)	-0,8372*** (0,1259)	-0,2743** (0,1117)	-0,5419*** (0,1227)	-0,4108*** (0,1279)
Autonomista	-0,3072*** (0,1188)	-0,528*** (0,0555)	-0,4759*** (0,0814)	-0,2757*** (0,0807)	-0,5443*** (0,0833)	-0,6015*** (0,0945)
Conocimiento del euskera	0,2795*** (0,1069)	0,6226*** (0,0532)				
Interés por la política				0,5468*** (0,0462)	0,5068*** (0,0466)	0,3463*** (0,0560)
Parámetro de correlación						
ρ	-0,3538 (0,2671)	-1* (3,96*10 ⁻⁸)	-0,7792 (0,5921)	-0,7095*** (0,1616)	-0,297 (0,3056)	-0,7796 (0,3822)
N	638	1207	1146	1225	1165	762
Log Likelihood	-312,389	-796,8436	-786,7296	-779,0911	-692,4239	-473,4745

* = $p < 0,10$; ** = $p < 0,05$; *** = $p < 0,01$.

Fuente: Elaboración propia.

VII. CONCLUSIONES

No todos los individuos están dispuestos a admitir a quién van a votar. Si este comportamiento se distribuyese de forma aleatoria entre todos los entrevistados, no existiría ningún problema en las encuestas. No obstante, determinados contextos pueden provocar que un grupo identificable de personas decidan ocultar su voto. Si este comportamiento se produce, las encuestas pasan a tener un sesgo en la muestra. Y por lo tanto, los resultados también están sesgados.

La democracia en España no ha sido ajena a este fenómeno. Hemos visto cómo durante los años ochenta los votantes que no tenían ideología, se identificaban con el

centro y con la derecha, eran reticentes a admitir su partido preferido. Y por ello, aquellos que respondían a la pregunta de intención directa de voto, tenían una menor probabilidad de apoyar a AP/CP/PP. ¿Por qué estos individuos no expresaban su preferencia partidista? Como he señalado con anterioridad, la principal fuerza política conservadora atraviesa durante la primera década de los años ochenta un «valle de lágrimas democrático». Este partido estaba «mal visto» y se identificaba con algunos calificativos propios de la dictadura franquista. Por ello, en un principio, sus votantes preferían no exponerse al rechazo social que suponía admitir que votaban a esta organización política. Pero el paso del tiempo provocó que la ocultación del voto respondiera a la indecisión. Pese a que las encuestas preelectorales de 1986 y 1989 presentaban un sesgo negativo en la muestra, éste desaparecía una vez celebradas las elecciones. El comportamiento de los votantes conservadores en los años ochenta podría interpretarse bajo la idea de los umbrales expuesta por Timur Kuran (1997). Para este autor, los individuos buscan la aprobación de sus creencias y las falsifican según perciban la opinión de la sociedad. Por ello, los ciudadanos no son ajenos a lo que piensan y declaran el resto de individuos. Estas ideas aplicadas a la ocultación de voto a AP/CP/PP nos llevarían a afirmar que conforme aumenta el número de personas que admiten votar a estas fuerzas políticas, los electores van perdiendo el miedo a admitir su verdadera preferencia. Sería una cuestión de dinteles. En 1982, dado el escaso margen de tiempo que había pasado tras la llegada de la democracia, los votantes conservadores se avergonzaban de votar a un partido político ligado a una dictadura. Pero conforme pasó el tiempo, cambió la imagen del partido y aumentó el número de personas que admitían votar a AP/CP/PP, la gente perdió la vergüenza y admitió su voto.

El Partido Socialista también sufrió en los años ochenta la ocultación de voto en las encuestas. En su caso, este comportamiento era coyuntural y respondía a decisiones del gobierno que eran vistas como una conducta impropia de un partido de izquierdas. No obstante, tal y como se observa en los resultados estadísticos, esta ocultación del voto responde más a la indecisión que a la «vergüenza».

Finalmente, el tercer tipo de voto oculto que se ha producido en España lo encontramos en el País Vasco. Dada la amenaza terrorista de ETA y el discurso dominante fomentado desde el nacionalismo vasco, los electores que se identifican como españoles o autonomistas tienen una menor probabilidad de admitir su intención directa de voto. Este comportamiento se observa en todas las encuestas analizadas para los años ochenta. Por lo tanto, no es un comportamiento coyuntural tal y como hemos visto en los casos anteriores, sino que persiste en el tiempo.

En resumen, durante los años ochenta la ocultación de voto respondió a tres patrones: una fuerza política conservadora ligada a un pasado autoritario; un partido de izquierdas que no se comportaba como se esperaba en algunas ocasiones; y una banda terrorista y un gobierno autonómico que fomentaban la existencia de *espirales del silencio*. La pregunta que surge a continuación es: ¿qué ha sucedido durante los años noventa? Al

principio del presente trabajo hemos visto cómo en estos años la disonancia entre voto declarado en las encuestas y voto obtenido en las elecciones no era muy diferente para los dos principales partidos políticos en España. Además, estas cifras se aproximaban al dato observado para el Partido Socialista entre 1982 y febrero de 1993. Aunque no he desarrollado ningún modelo estadístico para estos años, de una forma intuitiva podríamos pensar que el voto oculto en España ha seguido respondiendo a los patrones observados para el PSOE entre 1982 y febrero de 1993. Es decir, los votantes han ocultado su voto según el comportamiento del gobierno. En el caso del País Vasco, ni la amenaza terrorista ha desaparecido ni el gobierno autonómico ha dejado de estar controlado por los nacionalistas vascos. Por ello no cabría esperar muchos cambios.

Referencias

- Arango, Joaquín, y Miguel Díez. 1993. «6-J: El sentido de una elección», *Claves de Razón Práctica*, 36: 10-18.
- Barreiro, Belén e Ignacio Sánchez-Cuenca. 1998. «Análisis del cambio de voto hacia el PSOE en las elecciones de 1993», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 82: 191-211.
- Berinsky, Adam J. 1999. «The Two Faces of Public Opinion», *American Journal of Political Science*, 43 (4): 1209-1230.
- Berinsky, Adam J. 2002a. «Silent Voices: Social Welfare Policy Opinions and Political Equality in America», *American Journal of Political Science*, 46 (2): 276-287.
- Berinsky, Adam J. 2002b. «Political Context and the Survey Response: The Dynamics of Racial Policy Opinion», *The Journal of Politics*, 64 (2): 567-584.
- Breen, Richard. 1996. *Regression Models. Censored, Sample Selected or Truncated Data*. Thousand Oaks (California): Sage Publications.
- Breen, Richard. 2000. «Why Is Support for Extreme Parties Underestimated by Surveys? A Latent Class Analysis», *British Journal of Political Science*, 30 (2): 375-382.
- Delicado, Pedro, y Frederic Udina. 2001. «¿Cómo y cuánto fallan los sondeos electorales?», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 96: 123-150.
- Dubin, Jeffrey A., y Douglas Rivers. 1989/1990. «Selection Bias in Linear Regression, Logit and Probit Models», *Sociological Methods and Research*, 18: 360-390.
- Dubin, Jeffrey A., y Douglas Rivers. 1990. «Selection Bias in Linear Regression, Logit and Probit Models», en John Fox y J. Scott Long, eds., *Modern Methods of Data Analysis*. Newbury Park (CA): Sage Publications.

- Funes, María J. 1998. «Social Responses to Political Violence in the Basque Country: Peace Movements and Their Audience», *The Journal of Conflict Resolution*, 42 (4): 493-510.
- Heckman, James J. 1979. «Sample Selection Bias as a Specification Error», *Econometrica*, 47: 153-162.
- Kuran, Timur. 1997. *Private Truths, Public Lies. The Social Consequences of Preference Falsification*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Montero, José Ramón. 1987. «Los fracasos políticos y electorales de la derecha española», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 39: 7-43.
- Noelle-Neumann, Elisabeth. 1984. *The Spiral of Silence. Public Opinion-Our Social Skin*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Timpone, Richard J. 1998. «Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States», *The American Political Science Review*, 92 (1): 145-158.
- Urquizu Sancho, Ignacio. 2001. «Datos electorales de España (1977-2003)», en Paloma Román, ed., *Sistema político español*. Madrid: McGraw-Hill.
- Urquizu Sancho, Ignacio. 2006. «The Non-declared Vote in the Surveys: The Spanish Case in the 1980s», *Electoral Studies* (en prensa).
- Varela Mallou, Jesús, Teresa Braña Tobío, Alberto García Carreira, Antonio Rial Boubeta, y Xosé Gabriel Vázquez Fernández. 1998. «La estimación de la respuesta de los “No sabe/No contesta” en los estudios de intención de voto», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83: 269-287.
- Verba, Sydney. 1996. «The Citizen as Respondent: Sample Surveys and American Democracy», *American Political Science Review*, 90: 1-7.
- Verba, Sidney, Kay L. Scholzman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- www.essex.ac.uk/elections.
- Zaller, John, y Stanley Feldman. 1992. «A Simple Theory of the Survey Response: Answering Questions versus Revealing Preference», *American Journal of Political Science*, 36 (3): 579-616.

IGNACIO URQUIZU SANCHO

iurquizu@ceacs.march.es

Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración Pública (2001) por la Universidad Complutense de Madrid, *Maestro de Artes en Ciencias Sociales* por el Instituto Juan March (2004) y candidato a doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es becario predoctoral de la Fundación Caja Madrid en el Institute for Quantitative Social Science de la Universidad de Harvard (Massachusetts, EE UU). Su trabajo se centra, fundamentalmente, en política comparada.

APÉNDICE METODOLÓGICO

Valores descriptivos de la base de datos

CUADRO 8.

DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE IDEOLÓGICA

	<i>CIS 1.325</i>	<i>CIS 1.327</i>	<i>CIS 1.536</i>	<i>CIS 1.543</i>	<i>CIS 1.838</i>	<i>CIS 1.842</i>
	<i>Preelectoral</i>	<i>Postelectoral</i>	<i>Preelectoral</i>	<i>Postelectoral</i>	<i>Preelectoral</i>	<i>Postelectoral</i>
	<i>1982</i>	<i>1982</i>	<i>1986</i>	<i>1986</i>	<i>1989</i>	<i>1989</i>
	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>
Centro	19,75	17,16	23,95	24,22	23,18	22,27
Derecha.....	15,16	12,94	7,85	8,02	8,08	11,47
Extrema de- recha	0,66	0,54	3,33	2,66	1,78	3,27
Sin ideología.	28,5	28,11	23,16	19,9	26,14	24,41

CUADRO 9.

ELECCIONES GENERALES 1982

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
<i>Preelectoral CIS 1.325</i>					
Intención de voto.....	0	1	0,1166	0,3211	1.200
No respuesta	0	1	0,6576	0,4747	1.200
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,0587	0,2353	970
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,2577	0,4376	970
Valoración Fraga	0	10	5,0022	3,1817	875
Valoración González.....	0	10	6,2273	2,7685	893
Interés por la política	1	4	2,0619	1,0011	1.147
<i>Ideología</i>					
Sin ideología.....	0	1	0,285	0,4516	1.200
Centro	0	1	0,1975	0,3982	1.200
Derecha	0	1	0,1516	0,3588	1.200
Extrema derecha.....	0	1	0,0066	0,0814	1.200
Golpe de Estado positivo.	0	1	0,0622	0,2416	868
Golpe de Estado negativo.	0	1	0,796	0,4031	868

CUADRO 9. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Postelectoral CIS 1.327					
Intención de voto.....	0	1	0,1215	0,3268	2.394
No respuesta	0	1	0,6754	0,4683	2.394
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,0592	0,2361	1.839
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,3045	0,4603	1.839
Valoración González.....	0	1	0,1305	0,3369	1.900
Interés por la política	1	3	1,7772	0,8327	2.092
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2811	0,4496	2.394
Centro	0	1	0,1716	0,3771	2.394
Derecha	0	1	0,1294	0,3358	2.394
Extrema derecha.....	0	1	0,0054	0,0735	2.394

CUADRO 10.

ELECCIONES GENERALES 1986

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Preelectoral CIS 1.536					
Intención de voto.....	0	1	0,119	0,3238	3.932
No respuesta	0	1	0,7197	0,4491	3.932
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,1311	0,3376	3.247
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,5395	0,4985	3.247
Valoración Fraga	0	10	3,5628	3,2761	3.109
Valoración González.....	0	10	6,2693	2,7834	3.141
Evaluación positiva del gobierno	0	1	0,3798	0,4854	3.691
Evaluación negativa del gobierno	0	1	0,2988	0,4578	3.691
Interés por la política	0	1	0,273	0,4455	3.900
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2316	0,4219	3.932
Centro	0	1	0,2395	0,4268	3.932
Derecha	0	1	0,0785	0,2691	3.932
Extrema derecha.....	0	1	0,0333	0,1794	3.932
Votantes de izquierdas que rechaza la OTAN ...					
	0	1	0,2697	0,4439	2.873

CUADRO 10. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Postelectoral CIS 1.543					
Intención de voto.....	0	1	0,1238	0,3294	3.384
No respuesta	0	1	0,8758	0,3297	3.384
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,1294	0,3358	2.780
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,5431	0,4982	2.780
Valoración Fraga.....	0	10	3,3573	3,2022	2.726
Valoración González.....	0	10	6,3498	2,7606	2.761
Evaluación positiva del gobierno.....	0	1	0,4328	0,4955	3.140
Evaluación negativa del gobierno.....	0	1	0,241	0,4278	3.140
Interés por la política.....	1	4	2,0883	0,7549	3.354
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,199	0,3993	3.376
Centro.....	0	1	0,2422	0,4285	3.376
Derecha	0	1	0,0802	0,2717	3.376
Extrema derecha.....	0	1	0,0266	0,1611	3.376
Votantes de izquierdas que rechazan la OTAN.					
	0	1	0,2301	0,4209	2.920

CUADRO 11.

ELECCIONES GENERALES 1989

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Preelectoral CIS 1.838					
Intención de voto.....	0	1	0,0987	0,2983	2.471
No respuesta	0	1	0,7082	0,4546	2.471
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,125	0,3307	2.072
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,4855	0,4999	2.072
Valoración Aznar	0	10	3,9033	2,8533	1.148
Valoración González.....	0	10	6,1224	2,8484	2.009
Evaluación positiva del gobierno.....	0	1	0,4528	0,4978	2.208
Evaluación negativa del gobierno.....	0	1	0,2155	0,4113	2.208
Interés por la política.....	1	4	1,78	0,8283	2.442

CUADRO 11. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2614	0,4395	2.471
Centro	0	1	0,2318	0,4221	2.471
Derecha	0	1	0,0809	0,2727	2.471
Extrema derecha.....	0	1	0,0178	0,1322	2.471
Postelectoral CIS 1.842					
Intención de voto.....	0	1	0,1494	0,3566	3.084
No respuesta	0	1	0,6507	0,4768	3.084
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,1676	0,3736	2.457
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,4338	0,4957	2.457
Valoración Aznar	0	10	4,9077	3,0814	2.201
Valoración González.....	0	10	6,3228	2,9566	2.506
Interés por la política	1	5	2,7719	1,1963	3.065
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2441	0,4296	3.084
Centro	0	1	0,2227	0,4161	3.084
Derecha	0	1	0,1147	0,3188	3.084
Extrema derecha.....	0	1	0,0327	0,178	3.084

CUADRO 12.

REFERÉNDUM DE LA OTAN EN 1986 Y HUELGA GENERAL DE 1988

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Preelectoral CIS 1.522					
Intención de voto.....	0	1	0,3023	0,4593	2.487
No respuesta	0	1	0,5798	0,4936	2.487
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,1287	0,3349	2.012
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,5139	0,4999	2.012
Valoración Aznar	1	5	2,3874	1,0174	1.706
Valoración González.....	1	5	3,1848	1,0682	1.764
Votantes de izquierdas					
que rechaza la OTAN ...	0	1	0,2448	0,4301	1.752
Interés por la política	1	4	2,2649	0,8777	2.461

CUADRO 12. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2919	0,4547	2.487
Centro.....	0	1	0,2164	0,4119	2.487
Derecha.....	0	1	0,0804	0,2719	2.487
Extrema derecha.....	0	1	0,016	0,1258	2.487
Percepción del entrevistador.....	0	4	3,0763	0,6963	2.487
Postelectoral CIS 1.780					
Intención de voto.....	0	1	0,2205	0,4147	2.498
No respuesta.....	0	1	0,5952	0,4909	2.498
Recuerdo de voto AP.....	0	1	0,143	0,3502	2.048
Recuerdo de voto PSOE...	0	1	0,4643	0,4988	2.048
Valoración Fraga.....	0	10	3,6385	3,1499	1.859
Valoración González.....	0	10	5,1726	2,8573	1.929
Votantes de izquierdas que rechazan la OTAN.	0	1	0,2714	0,4448	1.967
Ideología					
Sin ideología.....	0	1	0,2698	0,4439	2.498
Centro.....	0	1	0,2301	0,421	2.498
Derecha.....	0	1	0,0784	0,2689	2.498
Extrema derecha.....	0	1	0,0244	0,1543	2.498

CUADRO 13.

ELECCIONES EN EL PAÍS VASCO EN LOS AÑOS OCHENTA

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Preelectoral (V) CIS 1.400					
Intención de voto.....	0	1	0,1301	0,3365	1.506
No respuesta.....	0	1	0,82	0,3842	1.506
Sexo.....	0	1	0,5046	0,5001	1.506
Conocimiento del euskera	0	1	0,6717	0,4698	786
Educación.....	1	8	4,3371	1,9089	1.495
Recuerdo de voto AP/CP.	0	1	0,0316	0,175	1.360

CUADRO 13. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,2095	0,4071	1.360
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3455	0,4757	1.360
Valoración candidato AP/CP	0	10	2,3583	2,5060	1.161
Valoración candidato PSE	0	10	3,8935	3,0828	1.324
Valoración candidato PNV.....	0	10	6,0092	3,1138	1.399
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1236	0,3292	1.472
Autonomista.....	0	1	0,3641	0,4813	1.472
Valoración de la gestión del gobierno.....	1	3	2,4891	0,5152	1.431
Tamaño del municipio	1	5	3,1972	1,5185	1.506
<hr/>					
Postelectoral CIS 1.402					
Intención de voto.....	0	1	0,1392	0,3462	1.602
No respuesta	0	1	0,578	0,494	1.602
Sexo.....	0	1	0,5031	0,5001	1.602
Conocimiento del euskera	0	1	0,428	0,4949	1.577
Educación.....	1	9	3,1061	1,8842	1.573
Recuerdo de voto AP/CP .	0	1	0,0327	0,178	1.191
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,1192	0,3241	1.191
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3014	0,459	1.191
Valoración candidato PNV.....	0	10	5,4142	3,1091	1.067
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1657	0,3719	1.442
Autonomista.....	0	1	0,3828	0,4862	1.442
Tamaño del municipio	1	6	4,3676	1,7079	1.602
<hr/>					
Preelectoral (II) CIS 1.551					
Intención de voto.....	0	1	0,0871	0,2821	1.996
No respuesta	0	1	0,5736	0,4946	1.996
Sexo.....	0	1	0,5145	0,4999	1.996
Educación.....	1	8	3,8848	1,8465	1.945
Recuerdo de voto AP/CP .	0	1	0,0226	0,1487	1.326
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,1236	0,3293	1.326

CUADRO 13. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3657	0,4818	1.326
Valoración candidato AP/CP	0	10	2,0801	2,1965	848
Valoración candidato PSE	0	10	3,4552	2,8716	1.195
Valoración candidato PNV.....	0	10	5,3341	2,7858	1.248
Valoración candidato EA.	0	10	5,4251	2,7561	1.235
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1453	0,3525	1.727
Autonomista.....	0	1	0,337	0,4728	1.727
Valoración de la gestión del gobierno.....	1	5	2,9863	0,9594	1.540
Tamaño del municipio	1	6	3,519	1,5453	1.996
Preelectoral (III) CIS 1.555					
Intención de voto.....	0	1	0,0973	0,2964	2.055
No respuesta	0	1	0,5396	0,4985	2.055
Sexo.....	0	1	0,5124	0,4999	2.055
Educación.....	1	8	3,8154	1,8164	2.027
Recuerdo de voto AP/CP .	0	1	0,0128	0,1124	1.406
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,155	0,362	1.406
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3726	0,4836	1.406
Valoración candidato AP/CP	0	10	1,7886	2,0101	937
Valoración candidato PSE	0	10	3,6479	2,8523	1.321
Valoración candidato PNV.....	0	10	5,2054	2,5455	1.348
Valoración candidato EA.	0	10	5,2773	2,5856	1.345
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1291	0,3354	1.851
Autonomista.....	0	1	0,3446	0,4753	1.851
Valoración de la gestión del gobierno.....	1	5	3,0254	0,8914	1.692
Tamaño del municipio	1	6	3,6403	1,586	2.055
Interés por la política.....	1	4	2,5948	0,8887	1.856
Preelectoral (IV) CIS 1.557					
Intención de voto.....	0	1	0,08	0,2714	2.074
No respuesta	0	1	0,593	0,4913	2.074
Sexo.....	0	1	0,511	0,49999	2.074

CUADRO 13. (cont.)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación Estándar</i>	<i>Observaciones</i>
Educación.....	1	8	3,7589	1,7692	2.045
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,1344	0,3412	1.473
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3883	0,4875	1.473
Valoración candidato					
AP/CP	0	10	1,7699	2,0635	965
Valoración candidato PSE	0	10	3,4077	2,8294	1.349
Valoración candidato					
PNV.....	0	10	5,1028	2,7567	1.381
Valoración candidato EA.	0	10	5,27	2,5745	1.374
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1267	0,3327	1.854
Autonomista.....	0	1	0,3263	0,4689	1.854
Valoración de la gestión					
del gobierno.....	1	5	2,9643	0,9049	1.653
Tamaño del municipio	1	6	3,6186	1,5922	2.074
Interés por la política.....	1	4	2,5696	0,885	1.882
<hr/>					
Preelectoral (VI) CIS 1.562					
Intención de voto.....	0	1	0,1318	0,3384	1.191
No respuesta	0	1	0,7178	0,4502	1.191
Sexo.....	0	1	0,5172	0,4999	1.191
Educación.....	1	8	3,8455	1,853	1.172
Recuerdo de voto AP/CP .	0	1	0,0123	0,1106	889
Recuerdo de voto PSE.....	0	1	0,1631	0,3696	889
Recuerdo de voto PNV.....	0	1	0,3633	0,4812	889
Valoración candidato					
AP/CP	0	10	1,7843	2,1382	691
Valoración candidato PSE	0	10	3,4501	3,1876	853
Valoración candidato					
PNV.....	0	10	5,0724	2,8604	870
Valoración candidato EA.	0	10	4,8867	2,685	865
Sentimiento identitario					
Nacionalista español.....	0	1	0,1502	0,3574	1.105
Autonomista.....	0	1	0,3339	0,4718	1.105
Tamaño del municipio	1	6	4,3282	1,5612	1.191
Interés por la política.....	1	4	2,6025	0,8689	1.165